Verde Martes VIII del Tiempo Ordinario, Misa por la familia MR, p. 1113 (1105) / Lecc. II, p. 373

Otros santos: Fernando III «el Santo», rey de España; Juana de Arco «la Doncella de Orleans», virgen y mártir. Beatos: Carlos Liviero, obispo y fundador; Marta María Wiecka, religiosa de las Hijas de la Caridad.

«NO TRATES DE GANAR AL SEÑOR CON SOBORNOS»
Sir 35,1-15; Sal 49; Mc 10. 28-31

Ofrecer la liturgia, sin intentar la práctica de una vida moral, es blasfemia. Llevar ofrendas preciosas y bellas a Dios, mientras vivimos una existencia ensuciada por la mentira, la injusticia y la violencia, es una ofensa a Dios. Así proclamaban los grandes profetas de Israel en los siglos VIII a VI a. C. (por ejemplo, Amós 5, 18-25). Así proclamó en nuestra primera lectura el gran sabio Sirácide, probablemente en el siglo II a. C. Así proclamó el famoso presbítero Bartolomé de Las Casas (1484-1566) cuando leyó los versos de Sirácide en 1514 y determinó dejar su vida como capellán litúrgico a los conquistadores violentos y denunciar los abusos en el Nuevo Mundo. ¿Hemos finalmente entendido esta proclamación que repercute a lo largo de los siglos? ¿Intentamos evitar semejante error e intentar vivir una existencia de oración y de acción?

ANTÍFONA DE ENTRADA Ef 6, 2-3

Honrarás a tu padre y a tu madre es un mandamiento muy importante, que lleva consigo esta promesa: Te irá bien y vivirás largo tiempo en la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, ya que en tu designio tiene su sólido fundamento la familia, atiende misericordiosamente las súplicas de tus siervos y concédenos que, siguiendo el ejemplo de la Sagrada Familia de tu Hijo Unigénito en el don de su amor y en sus virtudes domésticas, disfrutemos de la eterna recompensa, en la alegría de tu casa.

Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El que guarda los mandamientos ofrece un sacrificio de acción de gracias.

Del libro del Sirácide (Eclesiástico): 35, 1-15

La ofrenda más grata al Señor es la que ofrece aquel que cumple su ley. El que guarda los mandamientos ofrece un sacrificio de acción de gracias, el que hace favores al prójimo ofrenda el mejor trigo, el que da limosna ofrece un sacrificio de alabanza.
Apartarse del mal es darle gusto al Señor, evitar la injusticia es sacrificio de expiación por el pecado; no te presentes, pues, ante Dios con las manos vacías: todo esto es mandato del Señor.
La ofrenda del justo enriquece el altar y su aroma sube hasta el Altísimo. La ofrenda del justo es agradable a Dios y su memorial no será olvidado.
Honra al Señor con ánimo alegre y no seas tacaño al pagarle tus primicias. Haz tu ofrenda de buena gana y santifica con gozo tus diezmos.
Dale al Altísimo según la medida en que él te ha dado a ti; dale tan generosamente como puedas, porque el Señor sabe recompensar y te dará siete veces más.
No pienses en sobornar al Señor, porque él no recibirá tus dones, ni confíes en la ofrenda de cosas mal habidas, porque el Señor es un juez que no se deja impresionar por apariencias.
Palabra de Dios. ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 49, 5-6. 7-8.14. 23.
R/. Dios salva al que cumple su voluntad.

Congreguen ante mí a los que sellaron sobre el altar mi alianza. Es Dios quien va a juzgar y el cielo mismo lo declara. ***R/.***
Israel, pueblo mío, escucha atento; en contra tuya yo, tu Dios, declaro: No voy a reclamarte sacrificios, pues siempre están ante mí tus holocaustos. ***R/.***
Mejor ofrece a Dios tu gratitud y cumple tus promesas al Altísimo. Quien las gracias me da, ése me honra, y yo salvaré al que cumple mi voluntad. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25
R/. Aleluya, aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. ***R/.***

EVANGELIO

Recibirán cien veces más en esta vida, junto con persecuciones; y en el otro mundo, la vida eterna.

Del santo Evangelio según san Marcos: 10, 28-31

En aquel tiempo, Pedro le dijo a Jesús: «Señor, ya ves que nosotros lo hemos dejado todo para seguirte». Jesús le respondió: «Yo les aseguro: Nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, dejará de recibir, en esta vida, el ciento por uno en casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, junto con persecuciones, y en el otro mundo, la vida eterna.
Y muchos que ahora son los primeros serán los últimos, y muchos que ahora son los últimos, serán los primeros». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio de reconciliación, te suplicamos humildemente que conserves a nuestras familias en tu gracia y en tu paz.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 15 49, 15

¿Puede acaso una madre olvidarse de su criatura? Aunque hubiera una que se olvidara, yo nunca me olvidaré de ti, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre clementísimo, haz que aquellos que alimentaste con el sacramento celestial, imiten sin cesar los ejemplos de la Sagrada Familia de tu Unigénito para que, después de las pruebas de esta vida, logren estar en su compañía por toda la eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.